

Las metrópolis en el foco. Informalidad, gentrificación, violencia y polarización

Diego Roldan (CESOR-ISHIR-CONICET/UNR-CECU)

Joaquín Perren (CEHIR-ISHIR-CONICET/UNComahue)

A fines de los años 1960s., Henri Lefebvre observó la expansión del tejido urbano y el dominio definitivo de la ciudad sobre el campo. El sociólogo francés postuló que la urbanización no sólo era un proceso revolucionario, sino también total. La urbanización involucraba a la sociedad en una relación y una experiencia vital novedosas.¹ Treinta años más tarde, el geógrafo Edward Soja afirmó que asistimos a una urbanización a escala planetaria y sintetizó ese proceso de dispersión con una fórmula: “urbanización del globo y globalización del urbanismo”.² Durante ese período que abarca el último medio siglo, el crecimiento de las ciudades ha sido marcado y sostenido. La mayor parte de la población mundial actualmente reside en entornos urbanos y los habitantes de las metrópolis y las megalópolis han atravesado y experimentado un crecimiento exponencial. Sin embargo, ese proceso de consolidación de la urbanización en el nivel global distó mucho de ser homogéneo y alcanzar resultados uniformes. Desde una perspectiva cuantitativa es innegable la existencia de una ampliación espectacular del mundo urbano. Si a comienzos del siglo XX tan sólo Londres y Pekín habían superado ampliamente el umbral del millón de habitantes, cien años más tarde existen más de doscientos centros urbanos que han conseguido avanzar más allá de esa cifra. Ese aumento cuantitativo produjo también cambios cualitativos, que incidieron sobre las formas materiales y culturales de la arquitectura, la infraestructura y la existencia en estas ciudades. El proceso de ascenso mundial de la forma urbana no fue apuntalado en todas las geografías por fuerzas centrípetas y de concentración. Por el contrario, la gran protagonista de esa extensión, expansión y difusión de lo urbano fue un impulso de dispersión, capaz de producir otros centros. A largo plazo, estas nuevas formaciones urbanas pusieron en jaque a las antiguas divisiones binarias entre el centro y la periferia, el primer mundo y el resto del mundo, las ciudades globales y las subsidiarias.

¹ Lefebvre, Henri “De la ciudad a la sociedad urbana”, en *Bifurcaciones*, núm. 18, 2014.

² Edward Soja y Miguel Canai “The urbanization of the World”, *The Endless City*. London, Phaidon, 2008, 54.

En consonancia con este fenómeno, las áreas metropolitanas de las ciudades que se han expandido con mayor fuerza no son precisamente las de aquellas ubicadas en las zonas axiales del capitalismo, esas a las que Saskia Sassen, en un libro ya clásico, denominó ciudades globales.³ Los espacios metropolitanos más extensos están configurados en torno a las conurbaciones y alrededor los más densos centros deprimidos de Pekín, Shanghái, Mumbai, Sao Paulo, Nueva Dehli, Calcuta, Yakarta, México, Buenos Aires, etc. Asia y América Latina se presentan como las zonas donde la urbanización obtuvo el mayor y más dinámico crecimiento en los últimos veinte años. Resulta inocultable que estas urbanizaciones recientes, junto con cierto fervor del capital por invertir sus excedentes en grandes proyectos de reforma y en remodelaciones de zonas urbanas específicas han generado efectos paradójales.⁴

A pesar de contar con tendencias generales y generalizables, esta globalización de la forma urbana adopta características peculiares en cada una de las regiones del planeta. Los procesos de modernización y de urbanización no pueden ser pensados como una totalidad que se despliega en secuencia, que posee una finalidad única y produce efectos similares. Fenómenos como la hibridación cultural y la fragmentación urbana son centrales a la hora de comprender las características de producción de este nuevo espacio global apuntalado por un urbanismo globalizado.⁵

Desplazamientos relativamente voluntarios y rotundamente forzados de población, migraciones nacionales y transnacionales, el establecimiento del turismo como una de las actividades económicas más promisorias del nuevo milenio y la construcción de un urbanismo que exporta modelos y clona las partes más escenográficas de ciudades son algunos de los rasgos más marcados de este periodo. El proceso de movimiento cruzado de poblaciones se ramifica y extiende a múltiples escalas abarcando desde movimientos de diásporas hasta las gentrificaciones de barrios específicos. Pero sin duda uno de los problemas más notables de la urbanización desde la segunda mitad del siglo XX ha sido los efectos contradictorios de la urbanización. La concentración de población desfavorablemente ubicada dentro del espacio social del capitalismo en distintas zonas, tanto en conurbaciones como en *inner-cities*, de las grandes metrópolis ha alcanzado unas dimensiones históricas nunca antes vistas. A la par del crecimiento de esos cinturones de pobreza, marginalidad y deprivación aparecen barrios de altísimo poder

³ Sassen, Saskia *La ciudad global. Londres, Nueva York y Tokio*, Buenos Aires, Euedba, 1999.

⁴ Sobre la idea de una solución espacial a los problemas del capitalismo ver Hervey, David *La condición de la Posmodernidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1990. Sobre este tipo de inversión concentrada en la gentrificación ver: Smith, Neil *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2014.

⁵ AlSayad, Nezar (ed.) *Hybrid Urbanism. On the identity Discourse and the Build Environment*, Wetport, Praegue, 2001.



adquisitivo y áreas exclusivas fuertemente vigiladas y protegidas.⁶ Esos procesos de urbanización desigual y fragmentada han generado un abrupto contraste y una marcada polarización social cuyas expresiones más claras son la división y fragmentación urbanas.⁷

Los trabajos reunidos por este dossier enmarcan el análisis de estos fenómenos desde diversas perspectivas y problemáticas. El espectro de preocupaciones y propuestas es tan amplio como actual: desde la producción política y estatal de la llamada informalidad urbana en Lisboa hasta las vidas asfixiadas del precariado urbano en la capital del Estado de Texas, desde la gentrificación de París y la ambigua posición del Estado hasta las formas de expresión de las violencias encadenadas y el sufrimiento social en los márgenes del conurbano bonaerense. Los artículos proponen una serie de preguntas que hacen cada vez más difícil continuar pensando en términos de dicotomías epistemológicamente sencillas, políticamente tranquilizadoras y desiderativamente normativas. ¿Las políticas gentrificadoras del mercado y los agentes inmobiliarios aparecen por completo opuestas a las de un Estado que asume el rol de normalizador y regulador de los peores excesos y efectos de la *rent gap*? ¿La producción del hábitat informal y de una economía informal por parte de sujetos desposeídos o desfavorecidos se enfrenta con los resguardos de un Estado regularizador de las condiciones de urbanización de las áreas periféricas de la ciudad? ¿El agravamiento de la situación de los sectores populares en sus condiciones de privación infraestructural, violencia interpersonal y riesgo ambiental antagoniza con las políticas “post-neoliberales” de inclusión social a través de transferencias condicionadas de dinero? ¿Las sensaciones de impotencia individual, el recurso al onirismo de la salvación individual y la proyección de animosidad lateral propias del precariado post-industrial están desvinculadas de la estructura social de producción de sus condiciones de vida y de la desintegración simbólica que barre la parte más baja del espacio social de las ciudades polarizadas? Los cuatro trabajos presentados a continuación transitan estos y otros interrogantes procurando alcanzar respuestas complejas y aportando nuevos elementos al debate académico y político del mundo urbano contemporáneo.

El artículo de Tiago Castela nos traslada a uno de los núcleos gordianos de la historia urbana reciente: aquel que se refiere al estudio de la división desigual de las ciudades. Abrevando de los aportes de científicos de la talla de Lefevbre, Foucault, Roy y Castells, este joven historiador portugués nos brinda pistas sobre el proceso de ocupación de la periferia lisboeta en los tiempos de las dictaduras de Salazar y Caetano (1933-1974). Con la mirada puesta en los *bairros clandestinos*, el texto sostiene una muy sugestiva hipótesis: la

⁶ Low, Setha *Behind the gates: life, security and the Pursuit of Happiness in Fortress America*, New York, Rutledge, 2004. Caldeira, Teresa *Ciudad de muros*, Barcelona, Gedisa, 2007.

⁷ Hidalgo, Rodrigo y Janoschka, Michael *La ciudad neoliberal. Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, ciudad de México y Madrid*, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad de Madrid, 2014.



suburbanización informal fue gestionada a la distancia por las agencias estatales, posibilitando el acceso de amplios sectores de la población a la propiedad de la vivienda. Ese “gobierno liberal”, que choca con la imagen interventora que tenemos de los gobiernos autoritarios de la Europa mediterránea, fue de fundamental importancia en la consecución de la “armonía social” a la que aspiraba *estado novo* lusitano. Después de todo, la “vivienda propia” era para este régimen un dispositivo clave en la erosión de la identidad de clase trabajadora, en tanto dificultaba el avance de ideologías que ponían en cuestión el orden social establecido. Inspirado en la doctrina social de la iglesia, especialmente en la célebre encíclica *Rerum Novarum*, la política pública en esta materia se sintetizaba en un *slogan* que es analizado por Castela con lujo de detalles: promover una “reforma social” que evitara la construcción de un estado paquidérmico, pero que, a la vez, permitiera que el espíritu creativo de los individuos lograra sobrevivir.

El valor de la propuesta de Castela, sin embargo, no solo se vincula con su exploración de la producción del espacio periférico en ese medio siglo signado por el salazarismo. Junto a ello, el investigador de la Universidad de Coimbra reconstruye muchos de los discursos profesionales que hicieron foco en los *bairros clandestinos* durante la etapa de la democratización. En este sentido, es interesante apreciar cómo el autor desmenuza una serie de representaciones, difícilmente asociables a una primavera política como la vivida por Portugal en los setenta y los ochenta, que tendieron a invisibilizar –e inclusive estigmatizar– aquellos vecindarios que se habían desarrollado en los bordes de la capital lusitana. Por ejemplo, Nuno Portas, referencia ineludible de la arquitectura portuguesa, no dudó en definir como “salvaje” la urbanización periférica lisboeta, como una especie de “gangrena” cuyo impacto en el tejido urbano debía limitarse con urgencia. No muy distinta fue la visión de sociólogos urbanos de la época que, valiéndose del clivaje entre lo urbano y lo rural, catalogaron a los residentes de la periferia como “campesinos en la ciudad”, en una definición no muy distinta a la propuesta por Thomas y Znaniecki para el caso de Estados Unidos o Germani para el argentino. En resumidas cuentas, y más allá de algunas diferencias de grado entre los distintos discursos analizados, lo que Castela descubre es una creciente asociación entre la libertad y el derecho a la vivienda, pero también una fe ciega en la capacidad del estado para reforzar ese vínculo, lo cual terminó por menospreciar a quienes con sus prácticas “ilegales” no respetaban un orden espacial sostenido en una autoproclamada racionalidad.

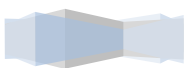
El análisis de la realidad portuguesa permite a Castela alcanzar conclusiones que superan holgadamente el caso puntual. Podríamos pensar a su escrito como un manifiesto por la incorporación de la variable temporal en los estudios urbanos. Rehuendo de las perspectivas sincrónicas, lamentablemente abundantes en las investigaciones sobre la ciudad, el cientista lusitano apuesta por lo que él mismo define en términos de “historias situadas de la división

urbana”. A la misma distancia de los relatos teleológicos, como el propuesto por la ecología urbana norteamericana, y del postmoderno culto a la excepción, Castela propone una tercera vía. No duda en señalar la existencia de una tendencia global hacia la mercantilización de la ciudad pero, al mismo tiempo, propone estudiar las siempre contingentes relaciones entre leyes, saberes y producción del espacio. De no incorporar métodos históricos, sostiene Castela, se corre el riesgo de pensar a la periferia como un dominio uniforme y, peor aún, como consecuencia ineluctable del “desarrollo” del modo de producción capitalista. En contraste, y allí radica la potencialidad de la propuesta, una labor genealógica permitiría visualizar el proceso de construcción de categorías, muchas veces cosificadas, como las de “ilegalidad”, “informalidad” o, en términos más generales, la de “orden”, lo cual constituye una condición *sine qua non* para imaginar formas alternativas de usufructuar el “derecho a la ciudad”.

El aporte de Anne Clerval se detiene en una problemática que, en los últimos años, ha ganado importancia en el concierto de las ciencias sociales: la gentrificación. Para cobrar dimensión de la actualidad del tema, basta con realizar una sencilla búsqueda en el ciberespacio: solo en español, alrededor de sesenta mil textos están asociados a aquella palabra. Cifra impresionante si tenemos en cuenta que se trata de una expresión utilizada principalmente – aunque no únicamente– en el campo académico y cuyo uso en el ámbito iberoamericano no supera las tres décadas. Pese a su indudable relevancia, traducible en numerosos *papers*, conferencias y eventos científicos, no podemos dejar de mencionar una cierta inflación conceptual del término que ha hecho peligrar su consistencia y utilidad. Como bien ha resaltado Ibán Díaz Parra en un reciente artículo, la gentrificación “parece haberse convertido en un término fetiche que añade interés a cualquier discusión, de tal forma que su significado se ha flexibilizado en exceso incluyendo diversos procesos y vinculándose a una variedad de problemas propios de la geografía social y la sociología urbana”⁸.

Tomando distancia de esta especie de porosidad analítica, Clerval en su texto propone dotar de contenido la idea de gentrificación, convirtiéndola en un poderoso instrumento de análisis. Con ese objetivo en mente, la autora francesa se apoya en los pioneros trabajos de Ruth Glass para definirla como un proceso de aburguesamiento que afecta a los barrios populares ubicados en el centro de la ciudad. Este fenómeno, que resulta evidente a simple vista en el París contemporáneo, tiene para la geógrafa francesa un impacto en el medio físico, reflejado en la rehabilitación de las viviendas y de la infraestructura, pero también uno en el medio social: los antiguos obreros industriales y artesanos son reemplazados por clases medias que, en palabras de la propia autora,

⁸ DIAZ PARRA, Ibán, “La gentrificación en la cambiante estructura socioespacial de la ciudad”. *Biblio 3W. Revista bibliográfica de geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XVIII, n° 1030, 2013, p. 3.



“están mejor dotados de capital cultural y escolar que capital económico”. Lo interesante de la propuesta de Clerval, y allí radica su originalidad, es la interfaz que establece entre el proceso gentrificador y la muy benjaminiana idea de embellecimiento estratégico. Los intentos oficiales de poner en práctica un “urbanismo con rostro humano”, con su apuesta por las movilidades blandas y por la vegetalización del espacio público, fue causa que condujo a un repunte de los precios inmobiliarios que profundizó la segregación residencial parisina. Desde esta perspectiva, esencialmente crítica, los efectos de la gentrificación no podían ser más que negativos, pues “con la excusa del embellecimiento de la ciudad y la valorización de su imagen se produce la expulsión de las clases de bajos ingresos, poniendo en peligro la mixticidad social”.

Javier Auyero y Agustín Burbano de Lara realizan una aproximación a los riesgos a los que se encuentran expuestos los habitantes de un barrio del conurbano bonaerense. Resultado parcial de una etnografía en colaboración, extendida a lo largo de dieciocho meses, “Peligro en los márgenes” muestra las formas en que los habitantes de un barrio experimentan social y expresan simbólicamente la relegación social en tiempo-espacio reales. Los dos investigadores rastrean algunos problemas centrales: la desposesión infraestructural, la degradación ambiental y el incremento de la violencia en las relaciones interpersonales. Este tríptico coloca a los habitantes del barrio en una situación que no es sólo de privación y marginación, sino también de peligro constante: riesgo ambiental por exposición a la contaminación y la falta y/o irregularidad de la prestación de servicios básicos y riesgo físico y simbólico por exposición a la violencia interpersonal. Auyero y Burbano de Lara exploran la producción del peligro en estrecha relación con el espacio vivido y las cadenas de violencia experimentadas. El trabajo de campo, la etnografía visual, los sociogramas legos y una producción colaborativa del análisis y el texto configuran las bases de construcción de un artículo que muestra tanto la fenomenología como la estructura de producción y reproducción del peligro en las áreas segregadas.⁹ El texto construye un vívido retrato “a ras de piso” de los espacios urbanos relegados del conurbano bonaerense y de los sujetos marginados, desempleados, precarizados y empobrecidos que creó la estructura de la *Gran Transformación Neoliberal* en la Argentina. Espacios segregados y empobrecidos son habitados por unos sujetos que deben afrontar las dificultades de una infraestructura decadente, unas instituciones disfuncionales, los riesgos ambientales y un Estado con una presencia intermitente y contradictoria e incapaz de intervenir con claridad. Las fotografías, resultado de un taller de los niños asistentes a la escuela, y las inserciones del diario de campo de su maestra (María Fernanda Berti), retratan la forma a veces brutal y siempre realista en que estos procesos impactan y moldean la vida cotidiana y las disposiciones de los sujetos expuestos

⁹ Auyero, Javier y Swistum, Debora *Inflamable. Estudio sobre el sufrimiento ambiental*, Buenos Aires, Paidós, 2008.

cotidianamente al riesgo. La destitución de estos sujetos ha alcanzado no sólo el ámbito material e institucional de sus existencias, también las mismas relaciones interpersonales expresan cierta peligrosidad. En la misma línea de *La violencia en los márgenes*, Auyero y Burbano de Lara expresan la hipótesis del encadenamiento de una diversidad de formas de violencia que emergen en las zonas del espacio social más castigadas por las diversas modulaciones de la inseguridad material, social, salarial, interaccional y simbólica.¹⁰

Si bien el trabajo tiene por objetivo mostrar las condiciones de vida de los sectores populares en un punto de la base del espacio social y urbano de la provincia de Buenos Aires, existen dos propósitos más amplios que conviene subrayar. Por un lado, la investigación discute la idea de *inclusión social* generada a partir de los programas de transferencias condicionadas de dinero que ante la falta de ingresos para cubrir necesidades básicas conciben a la inclusión social como la asignación de una suma de dinero condicionada por el cumplimiento de ciertos requisitos y la adopción de determinadas conductas. Por otro lado, y quizá de un modo más subrepticio, pone en debate la idea del neoliberalismo y sus ciclos de avance y retroceso en la Argentina. Unos ciclos iniciados hacia mediados de los años 1970s., con consecuencias políticas, macroeconómicas y macrosociales bien conocidas, pero cuyos impactos y efectos sobre las poblaciones más vulnerables han sido explorados sin la misma intensidad y difusión. Trabajos como “Peligro en los márgenes” pueden servirnos para (re)pensar la cuestión del neoliberalismo en la Argentina desde una perspectiva que no solo considere las políticas económicas y sociales del Estado, sino que centre su análisis en los efectos de esas políticas sobre las poblaciones más vulnerables en sus interacciones erráticas, intermitentes y discontinuas con las instituciones públicas que aparecen y desaparecen, tanto con sus programas punitivos (del brazo derecho) como asistenciales (del brazo izquierdo), en el corazón de los territorios vulnerables de las ciudades polarizadas.¹¹ Ese tipo de perspectivas quizá puede permitirnos reflexionar más profundamente acerca de las condiciones de producción de subjetividades e inclusiones ciudadanas a comienzos del siglo XXI.

Un trabajo colectivo, bajo la coordinación de Javier Auyero, reúne las colaboraciones de varios instigadores de la University of Texas, Austin. *Invisible in Austin* recupera, reconstruye y muestra las trayectorias e historias de vida de algunos personajes que pueblan los segmentos más vulnerables del espacio social y urbano de una tecnópolis del sur norteamericano. Su reciente publicación cuenta con un notable postfacio firmado por el eminente sociólogo francés Loïc Wacquant. Con “Sondeando la parte más débil de la ciudad dual”,

¹⁰ Auyero, Javier y Berti, María Fernanda *La violencia en los márgenes. Una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense*, Buenos Aires, Katz, 2013.

¹¹ Para un debate y una agenda sobre los problemas del estado neoliberal ver: Wacquant, Loïc “Forjando el estado neoliberal. *Prisonfare, Workfare* e Inseguridad Social”, en *Prohistoria*, vol. 16, 2011. Y el debate subsiguiente <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-95042011000200006>



que aborda de manera condensada, pero no por ello menos compleja, los problemas más notables del precariado post-fordista, cerramos este dossier acerca de las metrópolis contemporáneas y la segregación urbana. Wacquant revisa las cuestiones de la inestabilidad laboral, la inseguridad económica, la ausencia de derechos sociales, los ciclos cambiantes de sobre ocupación y de subocupación y la movilidad social descendente del precariado. Utilizando los testimonios mostrados y analizados en *Invisible in Austin*, Wacquant se concentra en las formas que asume ese proceso estructural de destitución y precarización de los sujetos y su traducción en las experiencias, subjetividades y expresiones culturales. Sirviéndose de conceptos como *estigmatización lateral*, el autor de *Los Condenados de la Ciudad* reconstruye un costado poco explorado por los analistas de los sectores más bajos del espacio social: la animosidad y el abuso horizontal.¹² Historias de estafas, proyección lateral de frustraciones, críticas que utilizan el lenguaje de los dominantes para caracterizar a otros sujetos sociales con posiciones estructurales y disposiciones subjetivas similares, muestran la debilidad del lazo social entre los miembros del precariado. Un precariado cuya falta de dignidad y de motivos simbólicos de honor social contrasta abruptamente con la clase obrera formada en la Europa industrial. Esa ausencia de un sentimiento de pertenencia colectiva se experimenta más abruptamente en Estados Unidos, donde la idea de la responsabilidad individual sobre el destino social y cierto optimismo individual también se convierten en un imperativo cultural. Sometido a una heterogeneidad estructural, simbólicamente insalvable, el precariado deambula tensionado por las fuerzas centrífugas que se abaten sobre el fondo del espacio social y urbano. Wacquant observa que esta situación de desposesión estructural y disposición subjetiva a la moralización individualista es profundizada por la retracción y los recortes que sufre la mano izquierda del Estado, atenta a proveer cobertura y amortiguar los peores efectos de las fuerzas del mercado ensañadas con los grupos más débiles del espacio social.

Wacquant destaca asimismo las virtudes de *Invisible in Austin*, invitándonos a considerar las posibles replicaciones y extensiones de esta experiencia de investigación colectiva. En principio, remarca las ventajas de la investigación colectiva, sobre todo en lo referente a la construcción y el control del objeto, la puesta en acto de la metodología y las técnicas de representación de los sujetos. Esta forma de trabajo interconectada, tanto a través de las nociones de producción como de crítica y control científicos, arroja como resultado un producto que sin suprimir la diversidad de perspectivas y sujetos abordados configura una obra organizada y más compacta que los habituales *readers* y compilaciones que reúnen una variedad de textos sin un punto de articulación fuerte. Finalmente, Wacquant sugiere al menos tres posibles formas de prolongar y reproducir esa experiencia de investigación colaborativa que ha

¹² Wacquant, Loïc *Los condenados de la ciudad. Gueto Periferias y Estado*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.

sido *Invisible in Austin*, quedará en manos de otros científicos sociales recibir, ampliar y criticar esta convocatoria. Un llamado al que este dossier saluda y ensaya hacer un modesto aporte.

Recibido con pedido de publicación 01/04/2015

Aceptado para publicación 04/05/2015

Versión definitiva 15/06/2015

